



Prevención y control del dengue

Informe de la Secretaría

1. El dengue es la infección vírica transmitida por artrópodos más común y extendida del mundo. Existen cuatro serotipos víricos bien diferenciados, cada uno de ellos capaz de producir un amplio espectro de signos y síntomas que caracterizan la fiebre dengue, desde infecciones subclínicas, pasando por una afección debilitante que remite espontáneamente y tiene síntomas parecidos a los de la gripe, hasta una enfermedad grave conocida como fiebre hemorrágica dengue. En ausencia de atención hospitalaria apropiada, esta última puede producir choque clínico y la muerte en menos de 24 horas.
2. La extensión geográfica, la incidencia y la gravedad de la fiebre dengue y la fiebre hemorrágica dengue están aumentando en las Américas, Asia Sudoriental, el Mediterráneo Oriental y el Pacífico Occidental. Antes de 1970, sólo nueve países conocían la fiebre hemorrágica dengue. Desde entonces, esa cifra se ha cuadruplicado con creces y sigue aumentando. Entre 2500 millones y 3000 millones de personas viven en zonas donde puede transmitirse el virus del dengue. En 1998 se produjo una pandemia en la que 56 países notificaron 1,2 millones de casos de fiebre dengue y fiebre hemorrágica dengue, una cifra sin precedentes. Los datos preliminares correspondientes a 2001 indican una situación de magnitud comparable. Sin embargo, sólo una pequeña proporción de los casos se comunican a la OMS; se calcula que cada año se producen 50 millones de infecciones, con 500 000 casos de fiebre hemorrágica dengue y al menos 12 000 defunciones, principalmente entre niños, aunque el número de víctimas podría ser el doble.
3. Sin un tratamiento clínico apropiado, las tasas de letalidad de casos correspondientes a la fiebre hemorrágica dengue pueden superar el 20%. En cambio, con un tratamiento intensivo de apoyo, pueden reducirse hasta menos del 1%.
4. La reaparición de la fiebre dengue epidémica y la aparición de la fiebre hemorrágica dengue como importantes problemas de salud pública tienen su raíz en las tendencias demográficas y las políticas socioeconómicas del siglo XX. Durante los últimos cinco decenios, la población mundial se ha duplicado con creces; la mayor aceleración ha tenido lugar en los países en desarrollo de las zonas tropicales y subtropicales donde los virus del dengue son transmitidos por mosquitos. Varios factores se han combinado para producir condiciones epidemiológicas sumamente favorables para la transmisión del virus por el principal mosquito vector, *Aedes aegypti*: crecimiento demográfico, migración del campo a las ciudades, deficiencias en las infraestructuras urbanas básicas (por ejemplo, abastecimiento irregular de agua, que puede llevar a los usuarios a acopiar y almacenar agua cerca de sus viviendas) y el espectacular aumento del volumen de residuos sólidos derivado de los nuevos hábitos de los consumidores, por ejemplo, recipientes de plástico desechados y otros artículos abandonados que sirven de hábitat para las larvas en las zonas urbanas. La especie prospera en asociación estrecha con el ser humano y actúa también como vector del virus de la fiebre amarilla urbana, enfermedad que puede

prevenirse mediante vacunación. Un vector secundario del virus del dengue, *Aedes albopictus*, que hasta finales de los años setenta se limitaba geográficamente a zonas de Asia, se ha establecido actualmente en África, las Américas y Europa. La difusión geográfica de este mosquito se ha visto favorecida en particular por el comercio internacional de neumáticos usados que, al acumular agua de lluvia, constituyen un hábitat atractivo para las hembras de la especie, que depositan sus huevos en ese agua. Su papel en la transmisión del dengue y potencialmente también de la fiebre amarilla y otras enfermedades víricas transmitidas por artrópodos en estos nuevos ámbitos epidemiológicos aún está por determinarse. La magnitud del problema de salud pública seguirá creciendo a menos que se adopten medidas más eficaces para reducir la transmisión vírica.

5. En muchos países, la reforma del sector sanitario plantea nuevos retos respecto de la ejecución de programas, entre ellos la descentralización y cuestiones relacionadas con la selección, la compra, la adquisición, el uso y la vigilancia de la aplicación de insecticidas. Además, en los últimos años se han obtenido pocos plaguicidas químicos nuevos y eficaces en relación con el costo que sean apropiados para su uso en salud pública. Este problema es particularmente grave en lo que atañe a los larvicidas que pueden usarse en el agua almacenada destinada al consumo doméstico.

6. Aunque se están realizando investigaciones sobre vacunas contra el dengue para su uso en salud pública, hoy por hoy el único método de prevención y control de la enfermedad es la lucha antivectorial. La estrategia mundial enunciada en 1995¹ recomendó la aplicación de medidas integradas de lucha antivectorial, con participación comunitaria e intersectorial. Una reunión consultiva oficiosa de la OMS sobre el fortalecimiento de la aplicación de la estrategia mundial de prevención y lucha contra el dengue/fiebre hemorrágica dengue (Ginebra, 18-20 de octubre de 1999), la ulterior inclusión del dengue en la lista de enfermedades del Programa Especial PNUD/Banco Mundial/OMS de Investigaciones y Enseñanzas sobre Enfermedades Tropicales en junio de 2000 y los avances realizados en la formulación de una estrategia regional en las Américas, Asia Sudoriental y el Pacífico Occidental durante los años noventa han facilitado la determinación de cuatro grandes prioridades:

i) fortalecer la vigilancia epidemiológica para la planificación y la respuesta, inclusive la vigilancia entomológica y el seguimiento de conductas humanas clave, como la eliminación indebida de desechos domésticos, que contribuyen a que las larvas de mosquito dispongan de hábitat. La vigilancia epidemiológica comprende la introducción de DengueNet, un sistema de vigilancia mundial de la fiebre dengue en Internet. Esa red incluye una base de datos que se pondrá al día continuamente y que permitirá la incorporación de datos a distancia para disponer de un panorama mundial más amplio y actualizado;

ii) reducir la carga de morbilidad mediante lo siguiente: capacitación acelerada y adopción de las directrices normalizadas de la OMS para el tratamiento clínico de la fiebre hemorrágica dengue; mejora de la preparación y respuesta en caso de emergencia, y fortalecimiento de los programas nacionales de lucha antivectorial;

iii) promover el cambio de comportamiento mediante la elaboración y aplicación de un conjunto de medidas, criterios y directrices para la prevención y el control sostenibles de los vectores en los niveles individual, familiar, comunitario, institucional y político. Los criterios también promoverán alianzas intrasectoriales e intersectoriales para la ejecución de los programas;

¹ Informe de la consulta sobre aspectos clave de la lucha contra los vectores del dengue para la aplicación de una estrategia mundial. OMS, Ginebra, 6-10 de junio de 1995, documento CTD/FIL(DEN)/IC/96.1.

iv) acelerar el programa de investigaciones, con hincapié en los mecanismos de la patogenia, la dinámica de transmisión, la elaboración de vacunas, la validación y mejora de métodos de lucha antivectorial existentes o nuevos y su aplicación, el establecimiento de asociaciones, y la formulación de directrices para la investigación en esas esferas estratégicas.

7. Habida cuenta del empeoramiento de las tendencias epidemiológicas, es claramente necesario renovar o intensificar los esfuerzos por reducir las cargas económicas y de salud pública asociadas a esta enfermedad epidémica. Para conseguirlo, será necesario lo siguiente: elaborar, aplicar y evaluar instrumentos y estrategias nuevos y mejorados para la prevención y la lucha contra la fiebre dengue y la fiebre hemorrágica dengue; intensificar el compromiso y aumentar los recursos humanos y de otro tipo para mejorar y hacer sostenibles las actividades de prevención y lucha; fomentar y fortalecer la capacidad de los sistemas de salud para la vigilancia del dengue, el diagnóstico de laboratorio y el tratamiento de la enfermedad; y establecer lazos de colaboración intersectorial activa entre organismos internacionales, regionales, nacionales y locales y organizaciones no gubernamentales.

INTERVENCIÓN DEL CONSEJO EJECUTIVO

8. Se invita al Consejo a examinar la posibilidad de adoptar el siguiente proyecto de resolución:

El Consejo Ejecutivo,

Visto el informe sobre prevención y lucha contra el dengue,

RECOMIENDA a la 55ª Asamblea Mundial de la Salud que adopte la siguiente resolución:

La 55ª Asamblea Mundial de la Salud,

Habida cuenta de la resolución WHA46.31 y las resoluciones CD31.R26, CD33.R19 y CD43.R4 del Consejo Directivo de la Organización Panamericana de la Salud sobre prevención y lucha contra el dengue;

Preocupada porque se calcula que todos los años se producen 50 millones de infecciones de dengue y porque la extensión geográfica, la incidencia y la gravedad del dengue y de la fiebre hemorrágica dengue están aumentando en los trópicos;

Reconociendo la creciente carga de morbilidad, particularmente entre los niños, y las repercusiones sociales y económicas de las epidemias de dengue;

Reconociendo los progresos realizados en la reducción de las tasas de letalidad de casos de fiebre hemorrágica dengue en algunos países;

Apreciando los importantes avances que se han hecho en la obtención de vacunas contra el dengue, aunque éstas aún no están disponibles para utilizarlas en salud pública;

Reconociendo que la prevención o la reducción de la transmisión del virus del dengue dependen por completo de la lucha contra el mosquito vector *Aedes aegypti* y, en menor medida, *A. albopictus* y otras especies vectoras secundarias;

Consciente de que los programas de lucha contra los vectores del dengue han tenido un éxito considerable en otras épocas, pero que hoy en día la supresión sostenida de las poblaciones de vectores depende en gran medida de la acción colectiva y el comportamiento de todos los miembros de las comunidades afectadas para prevenir la reproducción de *Aedes aegypti*;

Reconociendo además que, en la Conferencia Internacional sobre el Dengue y la Fiebre Hemorrágica Dengue (Chiang Mai, Tailandia, 20-24 de noviembre de 2000), más de 700 especialistas de 41 países recomendaron que todos los países expuestos a la transmisión del virus del dengue elaboren y pongan en práctica programas sostenibles de prevención y control,

1. INSTA a los Estados Miembros:

- 1) a que promuevan un mayor compromiso y la adquisición de más recursos humanos y de otro tipo para mejorar y hacer sostenibles las actividades de prevención y control;
- 2) a que fomenten y fortalezcan la capacidad de los sistemas de salud, incluidos los laboratorios de diagnóstico, para el tratamiento, la vigilancia, la prevención y el control de la fiebre dengue y la fiebre hemorrágica dengue;
- 3) a que promuevan lazos de colaboración intersectorial activa entre organismos internacionales, regionales, nacionales y locales, organizaciones no gubernamentales, fundaciones, el sector privado, y organizaciones comunitarias y cívicas;
- 4) a que emprendan, alienten y apoyen la elaboración, aplicación y evaluación de herramientas y estrategias nuevas y mejoradas para la prevención y la lucha contra la fiebre dengue y la fiebre hemorrágica dengue;

2. INSTA a otros organismos especializados y órganos y programas del sistema de las Naciones Unidas, organismos bilaterales de desarrollo, organizaciones no gubernamentales y otros grupos interesados a que incrementen su cooperación en la prevención y la lucha contra la fiebre dengue, mediante un apoyo sostenido al desarrollo sanitario y social general y el apoyo específico a los programas nacionales e internacionales de prevención y lucha, inclusive en emergencias;

3. PIDE a la Directora General:

- 1) que siga desarrollando y apoye la aplicación de la estrategia mundial de prevención y lucha contra la fiebre dengue y la fiebre hemorrágica dengue;
- 2) que siga buscando recursos para la promoción y para la investigación sobre instrumentos y métodos nuevos y mejorados de prevención y lucha contra la fiebre dengue y la aplicación de éstos.

= = =